

PLANETA CASSINI · GUÍA

Guía de Astronomía con Prismáticos

Cómo elegirlos y cuáles son los mejores objetivos para observar

ÍNDICE

Cómo elegir tus prismáticos — los números que de verdad importan

Técnica — cómo sacarles todo el partido

Tu primera ruta de invierno — cinco paradas guiadas

Tu primera ruta de verano — el corazón de la Vía Láctea

01

Cómo elegir tus prismáticos

Los números que de verdad importan

Cómo elegir tus prismáticos

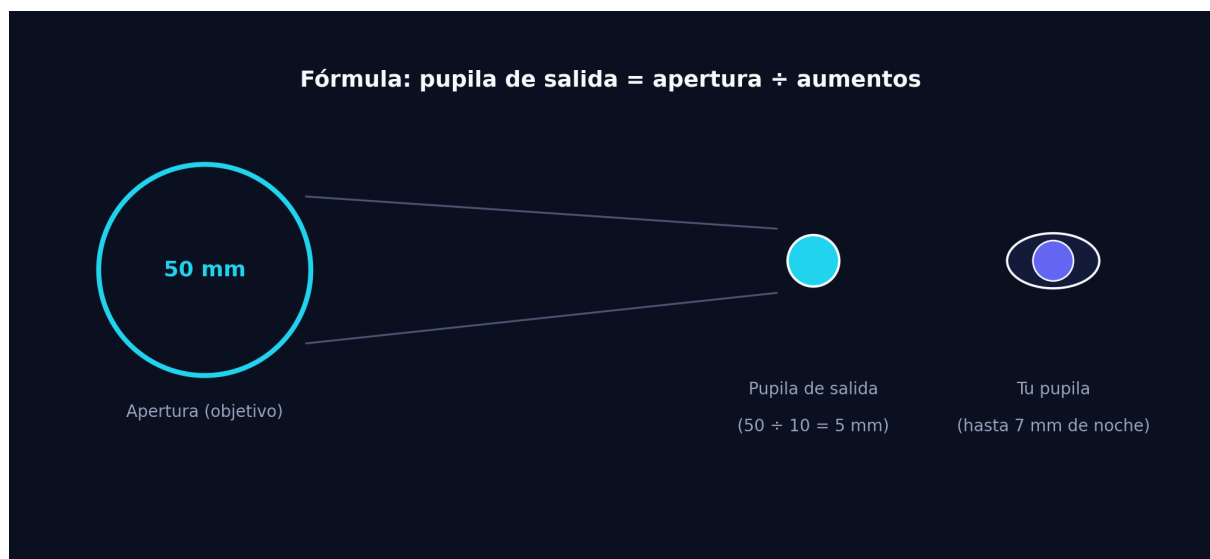
Antes de mirar marcas, hay tres cifras que explican casi todo lo que necesitas saber sobre un prismático astronómico.

Aumentos y apertura: el repaso rápido

En “10x50”, el 10 son los aumentos y el 50 la apertura en milímetros de las lentes frontales. Más apertura capta más luz; más de 10-12 aumentos ya tiembla si no apoyas los codos o usas un trípode.

La pupila de salida — el número que casi nadie mira

Es el diámetro del haz de luz que sale por el ocular, y se calcula dividiendo la apertura entre los aumentos. Un 10x50 tiene una pupila de salida de 5 mm ($50 \div 10$); un 7x50, de 7,1 mm.



La pupila de salida debe acercarse al tamaño de tu propia pupila dilatada en la oscuridad.

Por qué importa: de noche, con buena adaptación a la oscuridad, tu pupila se dilata hasta 5-7 mm (algo menos a partir de cierta edad). Si la pupila de salida del prismático es más pequeña que la tuya, estás desperdiciando luz que el instrumento sí capta pero tu ojo no llega a aprovechar.

7x50 frente a 10x50: el dilema clásico



Ninguno de los dos es “mejor” en términos absolutos — depende de tu prioridad.

El 7x50 ofrece más luz por estrella, un campo de visión más amplio (más fácil para “barrer” el cielo) y es más sencillo de sostener con el brazo. El 10x50 resuelve algo más de detalle en cúmulos y dobles, a cambio de una imagen ligeramente más oscura y más exigente de sostener firme. Para empezar, cualquiera de los dos es una compra acertada.

Otros factores que sí importan

- Campo de visión — cuanto más amplio (se expresa en grados o en metros a 1.000 m), más fácil resulta orientarse y “barrer” constelaciones enteras.
- Tipo de prisma — los Porro (el diseño clásico, en forma de Z) suelen dar tan buena o mejor imagen que los Roof (rectos y compactos) al mismo precio; los Roof ganan en tamaño reducido, no en óptica.
- Calidad del cristal — busca las siglas BaK4 en la ficha técnica frente a BK7: BaK4 ofrece una pupila de salida más redonda y nítida, con menos pérdida de luz en los bordes.
- Peso — vas a sostenerlos con el brazo en alto durante ratos largos; un modelo demasiado pesado se abandona antes de lo que crees.

☀ La recomendación de oro

Para empezar en astronomía, un 10x50 o un 7x50 de buena calidad óptica (prisma BaK4) sigue siendo, año tras año, la combinación más recomendada por la comunidad amateur — el mismo consejo que ya viene en el Módulo 4 del curso, y que aquí desarrollamos a fondo.

02

Técnica

Cómo sacarles todo el partido

Técnica: cómo sacarles todo el partido

La diferencia entre una imagen temblorosa y una imagen nítida casi nunca está en el prismático — está en cómo lo sostienes.

Apóyate en algo, siempre que puedas

Apoyar los codos sobre una mesa, una silla o el techo de un coche reduce el temblor más que cualquier mejora óptica. Si vas a usarlos con frecuencia, un adaptador de prismáticos a trípode (un accesorio barato y sencillo) es la mejora que más se nota de todas.

El enfoque en dos pasos

- 1. Ajusta el ocular derecho** — Cierra el ojo izquierdo y gira el anillo de dioptrías del ocular derecho hasta que un objeto lejano se vea nítido, mirando solo con el ojo derecho.
- 2. Ajusta el enfoque central** — Abre ambos ojos y usa la rueda central de enfoque hasta que la imagen completa esté nítida. A partir de aquí, para cualquier distancia solo tocarás la rueda central — la dioptría ya queda fijada para tu vista.

El barrido sistemático

En vez de apuntar al azar, recorre el cielo en franjas — de izquierda a derecha, bajando ligeramente el campo de visión en cada pasada, como si “limpiaras” una zona del cielo. Así no te dejas huecos ni repites zonas sin darte cuenta.

03

Ruta de invierno

Cinco paradas guiadas

Tu primera ruta de invierno

Cinco paradas encadenadas, cada una a un salto corto de la anterior — la sesión perfecta para tu primera noche con prismáticos.



De Orión a Perseo en cinco saltos cortos, sin perder nunca la referencia.

- 1. El cinturón de Orión** — El punto de partida: tres estrellas alineadas, imposibles de confundir, en pleno centro de la constelación.
- 2. La Nebulosa de Orión (M42)** — Justo debajo del cinturón, en la “espada”. Con prismáticos ya se aprecia como una mancha con forma y no solo un punto borroso.
- 3. Las Pléyades (M45)** — Salta hacia el oeste-noroeste. El cúmulo más reconocible del cielo — decenas de estrellas azuladas donde a simple vista solo veías un puñado.
- 4. Las Híades** — Justo al lado, la “cara” de Tauro — otro cúmulo abierto, más disperso y con la brillante Aldebarán asomando entre sus estrellas sin pertenecer realmente al grupo.
- 5. El Cúmulo Doble de Perseo** — El último salto, hacia el norte. Dos cúmulos casi pegados — el cierre perfecto para una primera ruta con prismáticos.

04

Ruta de verano

El corazón de la Vía Láctea

Tu primera ruta de verano

La segunda mitad del año cambia por completo de paisaje: en vez de estrellas brillantes aisladas, el protagonista es el propio centro de nuestra galaxia.

- 1. Vega, en Lyra** — El punto de partida — una de las estrellas más brillantes de todo el cielo, casi cenital al anochecer. Con prismáticos, un pequeño paralelogramo de estrellas cuelga justo debajo.
- 2. Albireo, en Cygnus** — Desciende por el cuerpo del Cisne hasta su pico. Con prismáticos bien apoyados, la doble estrella se separa en un punto dorado y otro azulado.
- 3. M11, el Cúmulo del Pato Salvaje** — Más al sur, en la discreta Scutum — uno de los cúmulos abiertos más densos y ricos en estrellas de todo el catálogo, sorprendente con prismáticos en cielo oscuro.
- 4. M8, la Nebulosa de la Laguna** — Bajando hacia el horizonte sur, en Sagitario — visible como una mancha alargada junto a la “tetera”, señalando ya el centro mismo de la Vía Láctea.
- 5. M6 y M7, en Scorpius** — El cierre de la ruta: dos cúmulos abiertos vecinos, bajos hacia el sur, cerca de la cola del escorpión — el broche final de la noche de verano.

✴ Antes de empezar cualquiera de las dos rutas

Deja pasar 15-20 minutos de adaptación a la oscuridad sin mirar el móvil, y busca el cielo más oscuro que puedas alcanzar — la diferencia entre una ciudad y un cielo rural, en esta ruta, se nota en cada parada.

DIEZ PARADAS, DOS NOCHES

*Con un prismático y estas dos rutas, ya tienes semanas de cielo por delante.
La próxima parada, cuando quieras, es el telescopio — pero no hay ninguna prisa.*

planetacassini.com